villavedón

villavedón

Memoria y Tradición: Un Escenario de Homenaje a la Labor en Silencio

Adentrarse en esta escena es cruzar el umbral de un recuerdo vivo, un homenaje tejido con ternura, tradición y gratitud a todas las abuelas. Cada elemento dispuesto con esmero no es un simple decorado, sino una caricia del pasado que evoca una vida entera dedicada a entretejer abrigo, belleza y memoria.

El fondo de la composición es una pared de un intenso color rojo, sobre la cual se despliega una gran pieza de encaje artesanal que actúa como telón, honrando las incontables horas de labor y destreza. A sus pies, un jarrón original del siglo XIX, reliquia del propio pueblo, exhibe con orgullo un ramo de majestuosas plumas de pavo real, símbolo de elegancia y nobleza. A un lado, un gran tapiz con el nombre de Villavedón enraíza la exposición en su lugar de origen, mientras que otro tejido sobre una ventana deja que la luz se filtre y se mezcle con la historia.

En el corazón de este escenario, una figura femenina sentada en una silla de mimbre evoca con fidelidad a una mujer mayor del pueblo. Vestida con traje tradicional y las piernas cruzadas, sus manos simulan con destreza una labor con hilo rojo, convirtiéndose en el alma de la composición. A su lado, reposa una cesta con útiles de costura que completa el gesto de trabajo cotidiano. A sus pies, una alfombra azul delimita un espacio íntimo y doméstico.

La escena se completa con piezas que susurran secretos de hogar. Una mesa camilla vestida con un doble mantel de ganchillo acoge pequeños objetos simbólicos como aves decorativas, conchas y otros recuerdos. Cerca de ella, una mesilla de noche sostiene una lámpara cuya pantalla bordada a mano emite una luz tenue, sugiriendo el calor de un hogar. A un lado de la estancia, una cama con una colcha de hilo blanco nos recuerda que estas piezas eran más que ornamento: eran refugio, herencia y abrigo.

Cada hilo encierra un gesto, cada tejido una historia. Este montaje no busca impresionar, sino emocionar. Es una evocación real de un pasado tejido con aguja y corazón, que se convierte en un homenaje profundo y sentido a las abuelas que bordaron nuestras infancias y nos enseñaron que el verdadero arte está en el cuidado.